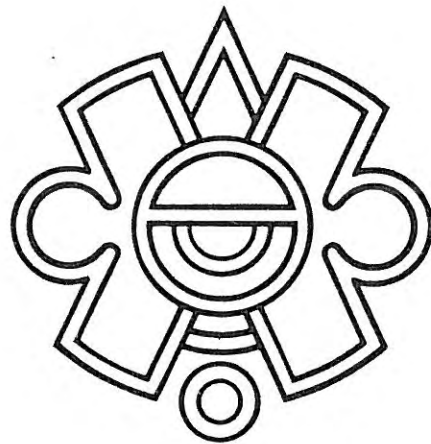


INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

ANALES



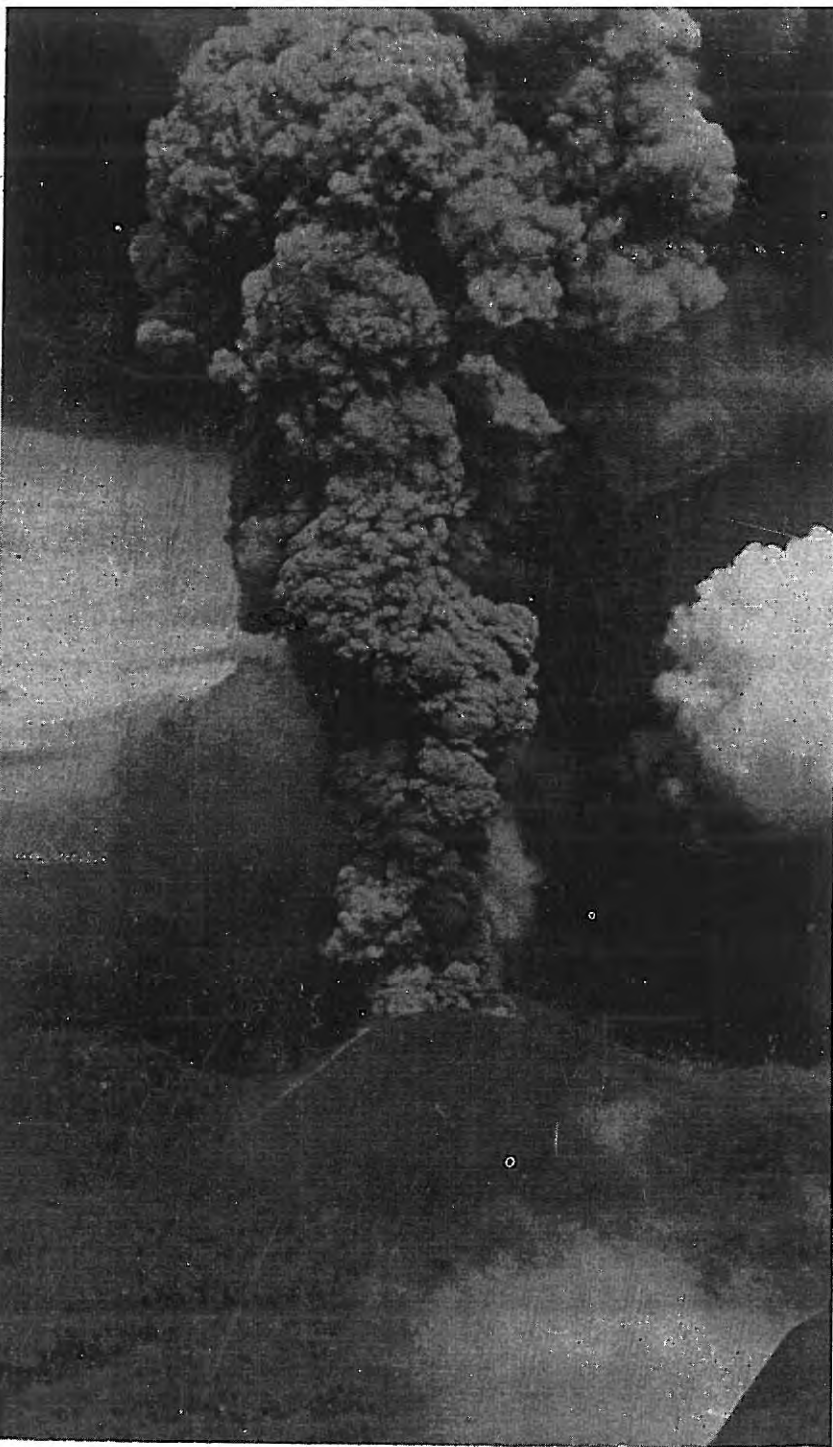
EPOCA 7a. TOMO V 1974-1975 53 DE LA COLECCION

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

MEXICO

1976

r
o
i-
n
e
i-
la
n-
as
a,
a,
os
o-
ji-
io-
ca-
lo
te-
ies
uy
los
ce-
ex-
tos
n a
na-
yon
ros
lor-
les.
ara
du-
sion
ela-
mas
cifi-
axa-
más



CELEDONIO GUTIERREZ

Introducción y Epílogo
MARY LEE NOLAN

Presentación
EUGENIA MEYER

"... bajo las tinieblas de una sombra de vapores convertidos en negras y espesas nubes, frías lluvias de arenas gruesas, cenizas y polvos, nos daba lástima y ganas de llorar..."

SAN JUAN PARANGARICUTIRO: MEMORIAS DE UN CAMPESINO



PRESENTACION

EUGENIA MEYER

Si partimos de la idea de que el hombre es historia, tanto en su vida cotidiana como en los momentos dramáticos que implican cambios violentos, encontramos en el texto que presentamos una magnífica expresión de la vivencia diaria de un pueblo común, en un sitio común, así como de sus acciones y reacciones ante el infortunio.

En el caso concreto de Celedonio Gutiérrez, modesto campesino michoacano, pudimos contar con una versión escrita, que narra pacientemente

Celedonio Gutiérrez y su esposa, en San Juan Nuevo, 1971

una variada gama de experiencias rescatadas para la posteridad, relatando los testimonios de sus coterráneos ante lo inesperado e irreparable: el surgimiento del Parícutin.

Celedonio Gutiérrez, de manera sencilla y con un lenguaje espontáneo, logró salvar una imagen viva de lo acontecido a su pueblo y a su gente al producirse el fenómeno geológico que vino a cambiar sus vidas. Este testimonio de historia oral, plasmado en el papel, cuenta no sólo la propia experiencia del narrador, sino también las sensaciones y

los sentimientos que le transmitieron sus vecinos, otros campesinos que no pudieron o no supieron escribir sus vivencias. Es indudable que si en la época en que se produjo la erupción del volcán que hoy conocemos como Parícutin hubiéramos contado con el equipo humano y maquinaria que implica un proyecto bien elaborado de historia oral, habríamos ido al lugar de los hechos para rescatar de manera directa, además de la de Celedonio Gutiérrez, otras versiones. Sin embargo, hacia 1943 la idea del método auxiliar en la investigación histórica, que hoy conocemos como "historia oral", empezaba apenas a desarrollarse. Es cierto también que el rescate de las tradiciones orales de los pueblos no es propio únicamente de la historia, sino de un sinnúmero de ciencias sociales afines. Por ello, quizá, el texto *San Juan Parangaricutiro: Memorias* puede servir a la historia, antropología, psicología, etnología, etc.

Esta es la narración de un accidente que vino a romper la monotonía diaria de la vida de un pueblo y que le dio a éste cabida en el mundo; de un pueblo, como existen muchos, que de repente un día cobró notoriedad. Todo ello sucedió repentinamente; por ello quizá, las impresiones de los habitantes de San Juan resultan tan interesantes. Hay en todo el texto expresiones espontáneas, cándidas, que cuentan la sorpresa, la angustia y la desesperación de la gente que vio "reventar" el volcán con sus "lenguas de humo y fuego", que vio llegar a curiosos y científicos a observar el fenómeno geológico que se desarrollaba, que vio sus milpas y sus casas desaparecer bajo la lava candente del volcán y que, por último, ante lo irreparable, tuvo que abandonar la tierra donde había nacido para irse a otros sitios a iniciar una nueva vida, una nueva experiencia en el nuevo San Juan Parangaricutiro.

Los lazos comunitarios y la vida del pueblo atravesaron por momentos críticos; sin embargo, San Juan Parangaricutiro resistió los embates de la naturaleza y los cambios subsecuentes. No dudamos que la bibliografía sobre la erupción y desarrollo del Parícutin sea muy abundante y también mucho más importante —a nivel científico— que el presente testimonio. Pero creemos que el valor fundamental de esta versión estriba precisamente en su carencia de sofisticación en el lenguaje y en las descripciones; se trata de una versión hermosa, profunda y humana de los hechos, en la que un hombre se rebela y protesta por la exclusiva importancia que se dio a las informaciones científicas, preguntándo-

se si acaso no eran los hombres más importantes que los volcanes.

Al analizar el texto pueden encontrarse ciertas características y peculiaridades; a saber: ante todo, una profunda religiosidad que conduce, por ende, a la explicación providencialista de los hechos. No fue un mero fenómeno geológico, sino el castigo divino que les llegó por "el detrozo de la Santa Cruz que hicieron unos hombres de este lugar. . . No podemos saber por qué, ni podemos culpar a estos hombres, sólo Dios lo sabe. . ."

Asimismo, se manifiesta en el texto un alto espíritu de colaboración entre la gente de los diferentes pueblos circundantes a la zona en donde se originó la erupción. Y quizá más significativo aún sea el hecho de que los nativos de Parangaricutiro consideraban su traslado como algo temporal. Pocos fueron los que aceptaron la idea de que su pueblo quedaría totalmente destruido y que no volverían al lugar. Dice Celedonio Gutiérrez: "Hubo algunas personas ya de mucha edad que no querían salir, que mejor preferían morir tapadas con la lava y no abandonar su hogar, pero la gente más nueva les hicieron ver que en este lugar cualquier día podían volver para seguir viviendo en sus casas, cuando el volcán se apagara, y por mientras que dure en actividad se retiraran. Total, que de algún modo los convencían y los subían cogidos de brazos a los camiones. . ."

El informante logra integrar en su narración los sucesos meramente físicos con las experiencias y reacciones humanas ante la aparición del Parícutin, conservando las impresiones del traslado y de la fundación del nuevo San Juan Parangaricutiro, al igual que los errores de planeación y las actitudes un tanto enajenadas de quienes, desde la capital, proyectaron la reubicación de estos campesinos desarraigados.

El mérito de la localización del material corresponde a Mary Lee Nolan, de la Texas A & M University, cuya introducción y epílogo enmarcan adecuadamente el testimonio de Celedonio Gutiérrez.

Hemos decidido conservar el texto sin cambios ni variaciones de estilo y con las mínimas adiciones de puntuación, de tal suerte que queden preservados el lenguaje y el sentido propio que el informante quiso dar a sus memorias.*

* Se respeta, por tanto, el empleo de términos como: *redumbe, ci-mientando, engruesando, fuertísimo, humadera, etcétera.*